

La política exterior griega: ¿la próxima ruina?

[Ian Bond](#), [Rem Korteweg](#)



© Fotolia

Las consecuencias económicas de que Grecia abandone la eurozona serían malas para el pueblo griego y el resto de la UE. Pero las repercusiones en la diplomacia también serían negativas.

Salvo en el caso de la relación con Rusia, la coalición encabezada por Syriza ha seguido las tendencias europeas. Si, después de marcharse, Grecia pasara de un gobierno populista de izquierdas a otro nacionalista de derechas, su diplomacia podría ser un problema todavía mayor para Europa.

La Unión Europea y Grecia se han puesto por fin de acuerdo sobre un nuevo rescate. Pero los defectos del pacto son tan graves que es probable que acabe por fracasar. Antes de que disponerse a expulsar a Grecia de la eurozona, los líderes de la Unión deberían pensar en la importancia geopolítica del país (y no hablamos solo de sus coqueteos con Rusia).

Según Thanos Dokos, del *think tank* ELIAMEP, los últimos gobiernos griegos ignoraron la política exterior porque estaban sobrepasados por la crisis económica; el Ejecutivo actual, en cambio, ha vuelto a interesarse en una serie de áreas importantes. Dokos opina que, mientras Grecia permanezca en la eurozona, lo más probable es que el primer ministro, Alexis Tsipras, siga gobernando, en coalición con los populistas de derechas de la agrupación Griegos Independientes.

Los sondeos muestran que, en la actualidad, el apoyo a los Griegos Independientes y al partido de extrema derecha Amanecer Dorado está alrededor del 10%. Ahora bien, si el país deja la

eurozona, la gente podría llegar a la conclusión de que, después de haber probado con los partidos tradicionales y los populistas de izquierdas, su última esperanza es una coalición en la que intervenga Amanecer Dorado. Y eso tendría repercusiones en la política interior y en la diplomacia. He aquí siete aspectos que conviene vigilar:

Migraciones. En los seis primeros meses de 2015, llegaron a Grecia más de 70.000 refugiados. El país tiene problemas para absorberlos. El ministro de Defensa griego (y fundador de los Griegos Independientes), Panos Kammenos, amenazó en marzo con que el país “inundaría Europa de inmigrantes” si sus socios de la Unión le expulsaban del euro. Si su posición se viera reforzada después de un Grexit, tendría más posibilidades de llevar a cabo su amenaza.

Turquía. Con toda la cautela, Syriza ha intentado mejorar las relaciones con Ankara. Aunque la retórica de Kammenos ha sido enérgicamente antiturca, a la hora de la verdad no ha interferido en las relaciones con el país vecino. Sin embargo, el gobierno sucesor podría estar formado por Griegos Independientes y otros extremistas de derechas, que quizá verían en el enfrentamiento con Turquía una forma de consolidar su apoyo popular.

Chipre. Ideológicamente, Syriza está lejos del gobierno chipriota actual, de centro derecha, pero respalda un acuerdo para la isla que incluya la retirada de las fuerzas turcas. El apoyo de Grecia, como garante de poder, es fundamental para cualquier pacto. Si se deterioraran las relaciones con Ankara, las posibilidades de acuerdo disminuirían.

La seguridad energética. Grecia podría convertirse en un país de tránsito importante para el gas que llega a Europa a través de Turquía. Están ya en construcción el gasoducto transanatolio (TANAP), desde Azerbaiyán hasta la frontera greco-turca, y el transadriático (TAP), desde allí hasta Italia. Syriza apoya asimismo el previsto gasoducto *Turk Stream*, desde Rusia, por Turquía, hasta Grecia y los Balcanes. *Turk Stream* podría poner en peligro la viabilidad del TAP y aumentaría la cuota de mercado de Gazprom, ya considerable, en los mercados del sureste de Europa. Después de salirse, el Gobierno griego, con problemas de dinero, podría dudar entre el atractivo económico de las tasas de paso de Gazprom y el miedo político a aumentar su dependencia de las importaciones de gas a través de territorio turco.

Los Balcanes. Los bancos griegos trabajan en lugares como Albania y Serbia y, aunque su situación como entidades legales independientes debería protegerles de los peores efectos causados por las dificultades económicas del país, su fragilidad podría causarles problemas. Desde el punto de vista político, si Syriza perdiera el poder, la lenta normalización de las relaciones entre Grecia y Kosovo podría irse al traste con un gobierno más nacionalista y proortodoxo. Además, una administración de ese perfil avanzaría todavía menos que la actual

en la cuestión del nombre de Macedonia, que es el principal obstáculo para que dicho país se incorpore a la UE y la OTAN.

Seguridad y la defensa. Tradicionalmente, Grecia ha gastado en defensa un porcentaje del PIB superior al de cualquier otro aliado europeo, sobre todo para defenderse de Turquía, no para participar en misiones de la UE o la OTAN. Al margen de que permanezca o no en la eurozona, tendrá que recortar ese gasto. Pero es posible que un gobierno más nacionalista se preocupe menos por las prioridades de defensa de la OTAN y más sobre la posibilidad de plantar cara a Ankara, con el correspondiente orden de prioridades en su agenda.

La relación de Atenas con Moscú. Syriza y los Griegos Independientes tienen unas relaciones peligrosamente estrechas con la Rusia de Putin, lo cual contribuye a su mala relación con los países de centroeuropa, que se sienten amenazados por el gigante ruso. Hasta ahora, a pesar de las objeciones de la opinión pública a las sanciones de la UE, Atenas ha aprobado su extensión; pero la situación podría cambiar si se expulsara a Grecia de la eurozona y Rusia fuera su salvavidas. El problema para los centroeuropeos es que la alternativa más probable a Syriza no es mejor solución: tanto los Griegos Independientes como Amanecer Dorado son rusófilos.

Tal vez la UE no logre evitar que Grecia abandone el euro. Pero sus líderes deben reflexionar sobre las consecuencias de un país débil y aislado para la política exterior. El gobierno de Syriza puede ser un interlocutor irritante, pero su diplomacia es tal vez la mejor disponible.

Puede consultar la versión original en inglés de este artículo [aquí](#). Traducción de María Luisa Rodríguez Tapia.

Fecha de creación

7 agosto, 2015